

G-Foll
37.014.5

13026

10.13

11
16



BIBLIOTECA	
10 JUN 1983	
Remitente	Vicarsa
Destinatario	JA

REUNION TECNICA DE DIRECTIVOS DE PLANEAMIENTO
DE LA EDUCACION DE LOS PAISES MIEMBROS DE LA OEA.

(Buenos Aires 27 Junio - 1ro. Julio 1983)

18365

CENTRO NACIONAL
DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO EDUCATIVO
INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES PSICOLOGICAS Y PEDAGOGICAS

LA PLANIFICACION DE LA NUEVA EDUCACION EN NICARAGUA

Reflexiones sobre una experiencia

JUAN B. ARRIEN
Director de la División General de Planificación
Ministerio de Educación

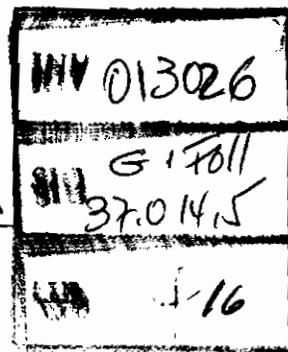
Al iniciar el presente trabajo me hice, a mí mismo dos preguntas:

1. ¿Cuáles son las características de la Educación Nicaragüense en este momento?
2. ¿Ha contribuido la planificación educativa a la configuración de dichas características?

La respuesta a la primera pregunta se concreta en un recuento de algunas características que después de cuatro años de iniciarse la transformación educativa en el país (julio de 1979), presenta la educación nacional, recuento y características que surgen como fruto de un análisis sencillo pero muy centrado en la realidad.

La segunda, sin dejar de ser una respuesta, constituye más bien el ir acompañando a la planificación educativa durante el período señalado, entresacando de su comportamiento algunas enseñanzas, las que a su vez se convierten en experiencias, reflexiones e interrogantes.

Si pudiese escribir la biografía (valga la expresión) de la planificación educativa de Nicaragua, las líneas que siguen constituirían el primer bosquejo.



Me permitiré ordenar esas dos preguntas con sus respectivas respuestas.

1. ¿Cuáles son las características de la Educación Nicaragüense en este momento?

Como factor contribuyente a una transformación global, la educación seguirá teniendo carácter insurreccional, por cuanto supone un enfoque decididamente militante de los problemas, moviliza a todos los sectores que pueden ser asociados a las tareas, utiliza en forma organizada todos los medios y aplica todos los instrumentos posibles para vencer la ignorancia y el atraso.

Se trata en segundo término, de una educación popular, congruente con un proyecto hecho desde el pueblo y para el pueblo, dirigida en prioridad a la atención de sus necesidades educativas, que se apoya en aportes múltiples del pueblo para extenderse y transformarse, que confirma al crecer y mejorarse su capacidad creadora. Por lo mismo, esta educación popular se dirige a las masas, da prioridad a los ciclos básicos de una formación general a la que todos han de tener acceso y organiza sus contenidos conformes a las situaciones concretas, problemas y dificultades del pueblo en las diferentes medios nicaragüenses.

Es, par esto, una educación política, que reconoce serlo, porque está inscrita en la realidad nacional, en los problemas de la polis, y porque, al entregar de manera científica y sistemática el saber, que es uno de los instru-

mentos fundamentales del poder, contribuye al destino político del país dentro de una concepción pluralista de la sociedad.

Es, igualmente, una educación democrática; no solamente se dirige a las masas populares sino que procura su participación consciente, activa, organizada en las cuestiones educativas. Esta concepción participativa de la educación supera la simple práctica de asociar la comunidad en el sostenimiento material de la educación. La participación que más interesa por parte de los alumnos, sus padres y sus comunidades, incluye la formulación de las grandes orientaciones, de los planes, de los contenidos, de las múltiples respuestas a los grandes y pequeños problemas del desarrollo de la educación. De este modo el proceso educativo es todo él enseñante, formador, es un proceso de organización del pueblo, el cual al resolver problemas concretos, aprende y se desarrolla.

Debe mencionarse también el carácter integral de la nueva educación nicaragüense; ésta ha de conjugar en un programa equilibrado la atención de los requerimientos del desarrollo físico, intelectual, espiritual, afectivo, estético y moral del educando. Esto supone una cierta polivalencia de las instituciones y de los educadores, que no podrán confinarse a servir las exigencias de programas de estudio tradicionales, concebidos en función de exámenes que apenas miden las dimensiones cognoscitivas de un proceso de enseñanza-aprendizaje, llamado a ser en el futuro mucho más rico. Y habrá de ser permanente porque este proceso de formación y, mejor aún, de auto-

formación, no puede estar limitado a una supuesta edad de aprender. Todas las edades requieren aprendizajes nuevos; habrá que diseñar modalidades educativas múltiples y será preciso reglamentar sus articulaciones para que el sistema educativo siga abierto mientras sigan también abiertas las necesidades e intereses de los educandos.

Esta educación está cada vez más asociada al trabajo, no sólo porque en elevada proporción es una educación de los trabajadores, sino también porque, al incluir el trabajo productivo entre los medios educativos valoriza el trabajo en general y cada uno de los tipos de trabajo socialmente útiles, tiende a integrar los aprendizajes teóricos y prácticos y forma las nuevas generaciones en una nueva responsabilidad y en el goce de la solidaridad aplicada a la solución de problemas y a la creación de bienes tangibles.

Por este contacto con la realidad llamada a ser transformada, la educación ha de ser necesariamente científica, hacia dentro de sí misma, por sus principios, por sus métodos, por su calidad pedagógica; pero también ha de ser científica hacia afuera, porque al atender mucho más que en el pasado las ciencias humanas y naturales, puras y aplicadas, favorece la interpretación correcta de la realidad y posibilita su transformación.

Complementariamente, es una educación humanista en cuanto es el hombre el sujeto y el objeto de la educación, en cuanto el desarrollo individual tiene en cuenta a la vez las características del educando y los requerimien-

tos de la colectividad en cuanto el sentido de la formación está dado por el conjunto de valores e ideales que inspiran la Revolución y le da un profundo sentido humano. En la medida en que reconcilia al individuo con su grupo es una educación liberadora, forjadora de seres libres y responsables, críticos, dueños de sí mismos, creadores solidarios con el destino colectivo.

2. ¿Ha contribuido la planificación educativa en la configuración de las características de la nueva educación de Nicaragua?

- La planificación educativa tiene un ámbito muy amplio de acción y consistentemente de perspectivas. Indudablemente la planificación educativa influye en la gestación de la política educativa. En los casos de una transformación total del sistema económico y social (caso de Nicaragua), si bien los principios básicos de la Revolución Popular Sandinista cargan con la política que se irá manifestando en los distintos sectores de la vida nacional en el sector específico de la Educación, la planificación ha tenido una estrecha relación con la política educativa y convertida de hecho en planificación para la transformación educativa, su influencia ha sido decisiva en la conformación de la política educativa nacional.

Creemos que si las características de la nueva educación de Nicaragua son expresión viva, concreta y dinámica de una política educativa en constante renovación, la planificación educativa ha influido en las características actuales de la educación al incidir en la política educativa de la cual son su expresión.

- Inmersos en una situación histórica muy propia y siendo la Revolución Popular Sandinista el hecho que incrustado en la historia de un pueblo exige por su naturaleza construir una nueva sociedad, la educación se convierte en un factor excepcional de esa tarea. Se tiene que hacer ella misma nueva y colaborar en construir al hombre nuevo y la nueva sociedad. En este contexto que es un contexto de educación, inicia su acción la planificación educativa. No se trata sólo de encontrar la medida que la educación nacional debe tener para ajustarse al nuevo sistema económico y social, se trata también de crear una nueva educación. Ambas dimensiones son complementarias pero en la perspectiva de la planificación mantienen sus propias características.

- Tres son los grandes objetivos que está persiguiendo la planificación educativa en Nicaragua:

a) La Expansión de los servicios educativos.

b) El Mejoramiento de la calidad educativa.

c) La Transformación del sistema educativo.

a) - El primer gran objetivo es un imperativo para superar una situación educativa que se presenta con una tasa de analfabetismo de 50.3%, con bajas tasas de escolaridad, 64.7% en educación primaria, a guisa de ejemplo, abandono de la educación en el área rural (sólo un 6.5% terminaban la educación primaria), proliferación de una educación elitista al ser marginados también de la educación los tradicionalmente marginados de los beneficios sociales.

.7.

La planificación educativa respecto a este objetivo se comporta conforme a patrones más bien tradicionales aunque con un presupuesto nuevo.

La educación es una necesidad básica de nuestro pueblo debiendo por tanto orientar sus servicios en todos los niveles y modalidades a las clases populares y marginadas de acuerdo con la primera meta de la lógica económica de la Revolución, a saber, satisfacer las necesidades básicas y elevar el nivel de vida del pueblo trabajador.

Se planificó la expansión de los servicios educativos especialmente para quienes nunca habían tenido educación y para asegurarla a quienes la abandonaban prematuramente. Se hace presente ya desde ahora el componente popular. Todas las medidas en este sentido, incluida la Cruzada Nacional de Alfabetización, se planifican dentro de esta perspectiva, aunque la Cruzada superó en la práctica este primer objetivo para convertirse en el auténtico motor de la transformación educativa.

Es necesario dejar consignado que la Cruzada Nacional de Alfabetización en la circunstancia que se realizó estaba en desacuerdo con los parámetros usuales en la planificación educativa pero que por su carácter estratégico tuvo que romper casi todos los esquemas habituales (tiempo, recursos, capacitación, logística, etc.). Sin embargo la razón de más peso fué considerar el alfabetismo como necesidad educativa básica de nuestro pueblo, en otras palabras el 50.3% de nuestro pueblo no tenía satisfecha una necesidad social básica.

- El orientar la planificación educativa a expandir los servicios educativos considerando a la educación como necesidad básica del pueblo y a quienes carecían de ella como los destinatarios priorizados de dicha expansión, así como el orientarla a conjugar parámetros sociales y políticos con realizaciones educativas, pone en movimiento una serie de variables que dan a la planificación educativa un vigor peculiar, y la conducen por prácticas muy propias.

- En ella privará el sentido de lo insurreccional, o sea en movilizar los recursos de toda índole para un determinado fin. Se planifica no con recursos disponibles, se planifica algo estratégico que como tal generará y reunirá recursos de donde sea y donde haga falta.

- Esto supone una dosis gigantesca de solidaridad y de participación activa de todos los sectores de la población especialmente de los populares. La planificación educativa debe integrar en su metodología y aplicación la participación popular.

- Dicha participación debe racionalizarse para lograr cierto grado de efectividad y no perder su capacidad en asaltos espontáneos y de poco alcance. Se trata de hacer de la organización de las bases y de las masas otro componente propio de la planificación educativa. Aunque más adelante tocaré el asunto vale adelantar que en la Consulta Popular para ayudar a definir los fines, objetivos y principios generales de la nueva educación de Nicaragua participaron unas 60.000 personas representando a 30 organizaciones y aportando respuestas socializadas.

En el fondo la planificación educativa integro otro componente, el político.

La planificación educativa es una acción política y no sólo un instrumento de un proyecto político.

- b) - La planificación educativa respecto al segundo gran objetivo también presentó determinadas peculiaridades dentro de lo generalizado de mejorar la calidad de la educación. Es cierto que se planificaron y se implantaron estrategias para mejorar el rendimiento académico y elevar los niveles de eficiencia del sistema educativo según los indicadores usuales de atención, promoción, costo por alumno, etc. etc. Pero se interponía la necesidad de replantearse en qué consistía la calidad de la educación, cuáles eran los criterios que aseguraran el logro educativo, si era la educación en sí misma (cubrir unos programas, etc.) o era el nuevo hombre y la fuerza de trabajo calificada (cultural y técnicamente) en relación a la nueva sociedad (nuevas relaciones productivas y sociales), la creación de nuevos valores, actitudes, compromisos individuales y sociales, los que determinaban la calidad de la educación, no sólo de la enseñanza.

Se planificó la educación, sobre todo en sus contenidos y métodos, la formación, perfeccionamiento y capacitación de los nuevos maestros y la organización administrativa de la gestión educativa, para lograr un producto distinto y a la postre una sociedad nueva.

- En este sentido resultó interesante la convivencia de lo viejo y lo nuevo, su avenencia y su contradicción.

La planificación educativa tuvo que asumir como propio, el método del balance e imponerse un ritmo firme pero apropiado. Era difícil conocer qué y cuánto de lo viejo era inseparable del sistema al que sirvió la educación, era fácil para el deseo descartarlo todo pero la realidad es más objetiva y rica que el deseo humano. La planificación se convertía en la aplicación de medidas que paulatinamente aunque con angustiosa prisa asegurarían la calidad de la educación. Así surgió la necesidad de llevar ritmos distintos y de planificar la educación en planes distintos aunque simultáneos. Los ritmos diferentes llevarían a una misma meta. Los planes distintos a la pastre vendrían a coincidir.

De esta forma se planificó la educación con un tratamiento distinto para lo que se denominó área normal y área estratégica, o sea, dentro de la finalidad de preparar un nuevo maestro por ejemplo, se planificó todo lo que conduciría a ese fin en las Escuelas Normales (área normal) y se planificó la formación del maestro popular de adultos (área estratégica); se planificó el primer ciclo de la Educación General Básica (4º grado) (área normal) pero se le dió una connotación especial la de Educación Básica Popular (área estratégica); se planificó la integración del 1º y 2º grado (área normal) se implantó el método Fónico-Analítico-Sintético a nivel nacional y con la capacitación de 10.000 maestros para asegurar su aplicación exitosa (área estratégica).

En resumen, se planificaba la calidad de la educación, pero dicha planificación conducía al juego de combinaciones y de medidas, que daban a la planificación educativa una gran versatilidad.

- La planificación educativa en Nicaragua ha sido y sigue siendo una planificación para la transformación educativa.

Resulta algo difícil precisar dónde termina el mejoramiento de la educación y dónde comienza la transformación del sistema educativo. Sin duda alguna existe relación entre lo uno y lo otro aunque la transformación de la educación parece ir más allá de su mejoramiento. Así lo entendemos nosotros.

- c) - El tercer gran objetivo de la planificación educativa persigue justamente la transformación de la educación. Planificar la transformación educativa sólo es posible en un contexto real, dinámico de profunda transformación social, generado en la práctica de Nicaragua por una Revolución verdaderamente popular.

Para ello en Nicaragua se planificaron varias acciones estratégicas de una gran coherencia intrínseca entre sí y entre ellas el proceso de transformación social. Se planificó no lo que se podía hacer o era posible hacer, sino lo que se debía hacer, lo que era necesario hacer aunque no se contara con algunos de los elementos que garantizaran que se podía hacer aquello que de cualquier forma se debía hacer.

La acción más significativa a este respecto fué la Cruzada Nacional de Alfabetización. En su proceso de planificación, ejecución y seguimiento en el Programa de Educación Popular de Adultos (Programa ya de características muy propias), se inició y desarrolló la transformación educativa de Nicaragua.

La Cruzada hace de la transformación social una acción educativa y hace de la educación, un proceso práctico de transformación social. La Revolución se hace educación. El país entero se une e integra, forma la unidad más consistente y firme que se ha dado en la historia de Nicaragua. Todo el país se pone en estado de educación y de transformación. Nicaragua es una precisamente por su educación y su transformación.

La educación se hace patrimonio de todos, de quienes la tienen para llevarla a los demás, de quienes no la tienen porque se les hace accesible y fácil, les resulta el derecho innato más rápidamente logrado. Esto supone una enorme sacudida social, o historimota nacional.

La ciudad va al campo, el campo invade la ciudad, el estudiante se hace campesino y el campesina estudiante, el burgués deja de serlo en la experiencia educativa y al explotado se le abre un nuevo horizonte social.

La Unidad de Alfabetización (UA) da origen al Colectivo de Educación Popular (CEP) y el brigadista deja su puesto al coordinador que a la postre será el maestro popular. Actualmente en Nicaragua funcionan unos 21.000 CEP atendidos por 24.500 maestros populares entre coordinadores de un CEP y promotores o supervisores de varios CEP.

En la etapa de sostenimiento para atender a los 406.000 recién alfabetizados surgen otras variables que dan origen al Programa de Educación Popular de Adultos, con una cobertura actual aproximada de 175.000 estudiantes, la mayoría

en el sector rural, con métodos muy propios de programación curricular y de gestión educativa.

La Planificación de la Cruzada constituyó la experiencia extraordinaria de planificar una acción realmente estratégica, la que partiendo de una decisión política, se convirtió en una acción de transformación social y educativa. En la planificación de la Cruzada se conjugaron en forma exitosa la escasez de recursos materiales y logísticos con la voluntad de todo un pueblo y la solidaridad internacional, la inexperiencia pedagógica calificada con una visión clara de la alfabetización como proyecto pedagógico y político de la Revolución, la premura del tiempo con la dedicación total de más de 100.000 personas en actividades directamente relacionadas con las tareas de alfabetizar, las metas previstas con el excedente de sus resultados, el costo casi imposible para la disponibilidad financiera de un país que debía atender otro gran número de necesidades también prioritarias con el aporte voluntario de la ciudadanía en metálico y

en especie, la capacitación de los alfabetizadores con formas no convencionales y talleres multiplicadores, la programación detallada con la movilidad de acciones inesperadas, las normas establecidas con la rapidez en la toma de decisiones, la planificación con la planificación administrativa y la gestión operativa, la ejecución acelerada con un pilotaje y evaluación concurrente muy ágil.

- Tras la experiencia de la Cruzada Nacional de Alfabetización de esas variables pasan a formar parte de las características que acompañan a la planificación educativa de Nicaragua.

- Nada raro que poco después se convoque una Consulta Nacional para ayudar a formular los Fines, Objetivos y Principios Generales de la Nueva Educación. El pueblo es ya parte de la educación del país, debe participar en la definición de su educación. Su visión de la educación, sus necesidades y demandas educativas, sus opiniones y sugerencias, su concepción de la nueva educación podían ser expresadas y detectadas a través de una investigación. De ordinario definen los fines y objetivos de la educación de un país las autoridades competentes para desde ellas dar vida a su planificación. En Nicaragua se planifica la estrategia para definir esos fines y objetivos, contando con el concurso de un pueblo educador y organizado. Un cuestionario de 56 preguntas previamente validado pasa a ser el tema de múltiples reuniones y sesiones de estudio de grupos que representan a 30 organizaciones y que dan respuestas socializadas a nivel municipal, departamental y nacional con la participación de unas 50.000 personas. Esas respuestas son analizadas desde una óptica de transformación y se recogen de ellas los posibles fines, objetivos y principios generales todavía en bruto. Todo ello se convierte en material de estudio y discusión a nivel del Consejo Asesor de Educación del Ministerio de Educación, de donde sale una definición de los fines, objetivos y principios generales en forma de un Documento de Trabajo, sobre el que incidirá la acción decisiva de la Dirección Política de la Revolución para darle la versión definitiva que oficializa la Junta de Gobierno.

Estas dos grandes acciones tienen de común que son acciones de transformación y que fueron planificadas para la transformación educativa como acciones estra-

tégicas de transformación.

- De esta manera la planificación educativa de la Nueva Educación en sus tres grandes objetivos: expansión, mejoramiento y transformación, genera nuevos aspectos, nuevas variables, nuevos métodos de planificación, incide en la política educativa nacional y adquiere formas que se irán haciendo habituales en los procesos de planificación de todo el sistema con capacidad de dar un ámbito de factibilidad y un marco práctico de operatividad a los distintos programas del subsistema formal y no-formal de la educación nicaragüense.

No es extraño que se pueden conjugar dentro de una planificación general, las peculiaridades del Programa de Educación Básica Popular de Adultos, de las formas no escolarizadas de educación inicial, de las Escuelas Rurales de Educación-Trabajo, de los Ciclos Básicos de Producción o de la Educación General Básica con sus respectivos ciclos y de la educación diversificada con sus modalidades.

- Por otra parte ese proceso de planificación educativa ha tenido que influir en la planificación administrativa. Sólo así la planificación toca la política educativa y toca también la gestión administrativa.

A este respecto la regionalización, la zonificación y la nuclearización han constituido pasos firmes, bien orientados, pero sobre todo pasos que han dejado profundas huellas y enseñanzas en la planificación administrativa.

La gestión educativa de las bases con una gran carga de participación popular,

con elementos organizativos como las cooperativas o con acciones de transformación de la estructura productiva como la Reforma Agraria, han dado a la planificación administrativa la posibilidad de una verdadera desconcentración a la par que la ha comprometido en proyectos de desarrollo social integrado. Es un movimiento a la par de expansión y de concentración, fuerza centrípeta y centrífuga en la evolución ascendente de un nuevo modelo de gestión educativa. En este contexto cobran relevancia los talleres mensuales de Evaluación, Programación y Capacitación (TEPCE) que reúnen a todos los maestros del país por grados, asignaturas o modalidades educativas. Los maestros evalúan el proceso educativo, lo programan y se mueven dentro de una capacitación continua y variada. Los TEPCE son fuente de información y de comunicación, son formas socializadas novedosas incrustadas en la administración y gestión de la educación, son incluso espacios donde se gestan una serie de decisiones de política educativa y de política administrativa. En ellas se sugieren formas de pago, mecanismos más ágiles de nombramientos, traslados, subsidios, normas de escalafón, lo que va influyendo en la carrera docente.

3. A manera de cierre.

Quien ha seguido de cerca y en cierto sentido ha conducido la planificación de la nueva educación de Nicaragua, se encuentra con una realidad rica y en cierto modo sorpresiva. Son tantos los elementos que confluyen en ella y tanta la fuerza que sale de ella que a veces resulta difícil saber lo que es propiamente planificación, qué leyes acata o genera, que normas respeta o crea, que

caminos sigue a abre, que instrumentos utiliza o supera, que estrategias aprovecha o impulsa, que lógica arrastra o anula, qué coherencia consolida o desequilibra, qué metas persigue y logra.

La planificación es tan impredecible que parece contradecirse, es tan informal que parece anularse, es tan necesaria que parece posesiva, es tan segura que parece exitosa. La planificación es lógica pero sólo es posible en las contradicciones de la realidad sobre todo social.

De ahí que si deseara responder con exactitud a la pregunta de si la Planificación Educativa ha contribuido a configurar las características actuales de la educación de Nicaragua, tendría que responder: Se da una relación entre dichas características y la planificación, pero no tanta como la que la planificación intentó, sí mayor de la que la Planificación previó.

La realidad siempre supera a los instrumentos que quieren interpretar e incluso transformar.

Managua, Junio, 1983.

PLANIFICACION EDUCATIVA EN NICARAGUA

(Algunas características sobresalientes)

- La Revolución Popular Sandinista crea una situación de cambio social, económico, político y cultural acelerado.
- La transformación es el componente principal y central de toda la realidad nicaragüense.

No se trata sólo de substituir un sistema por otro, se trata de crear uno totalmente nuevo (trans-forma no re-forma) pero erradicando los principios, medios, componentes, fines, estrategias y lógicas del sistema anterior.

- Esto es importante, la conjugación de erradicar-crear, erradicar todo lo que era la vieja estructura y crear la que será nueva estructura.
- Se trata de un país en estado de cambio profundo y total con la necesidad de erradicar lo anterior y el imperativo de crear lo nuevo.
- Ello hace que todo en el país esté en estado de proceso, el país como tal, su gente, su estado, sus instituciones, su administración, su proyecto económico y social, su concepción cultural, los valores personales y sociales.
- De esta manera cobran una gran relevancia no sólo los principios, medios, elementos y fines del proceso transformador o del cambio creador, sino también de la lógica y estrategia de ese proceso y de ese cambio.

(2)

- En términos generales la realidad que se está erradicando es la que constituía el sistema neo-capitalista con todos sus elementos y la realidad que se pretende crear bajo el nombre de la nueva sociedad es la de una forma particular de socialismo.
- Eso supone que las leyes que rigen al sistema capitalista tienen que dar paso a las leyes de un sistema socialista, entre las cuales la planificación se convierte en una ley necesaria, fundamental.
- De la concepción concreta de la nueva sociedad que se va a construir deben partir la Planificación, sus instrumentos y estrategias. Planificar la nueva sociedad puede resultar muy vago, se trata de planificar todos los elementos que conforman esa sociedad entre los cuales el centro es el hombre, todos los hombres por igual, teniendo muy presente el ámbito total de sus necesidades básicas y la continua elevación del nivel de su vida material, social, cultural y espiritual.
- Se trata de planificar el desarrollo de todo el pueblo, lo que supone acabar con todo aquello que es sub-desarrollo y erradicarlo de todos aquellos en los que se asienta, expresa y alimenta el sub-desarrollo. Como es natural esto implica un cambio substancial de la estructura productiva existente, un cambio de las formas de propiedad, de crear nuevas relaciones de producción con el consiguiente surgimiento de nuevas relaciones sociales.
- En toda esta madeja de elementos, cambios, leyes, transformaciones, necesidades, urgencias, estrategias y estructuras se ubica la planificación educativa de Nicaragua.

- La planificación educativa está inserta en la dinámica de una transformación nacional que debe estar orientada por una planificación global.
- La primera característica de la planificación educativa es que debe ser una planificación para la transformación educativa en un proceso de transformación total.
- Esa transformación total genera sus leyes en una lógica propia.
- La planificación educativa responde a esas leyes y esa lógica, pero a su vez genera unas leyes propias y una lógica propia.
- La planificación educativa en situaciones de transformación estructural y total se mueve en la dinámica de las leyes del cambio social acelerado y da un peso considerable a este cambio por la naturaleza de la misma educación.
- Asimismo, la planificación educativa en procesos de transformación total crea una lógica que añade a la lógica del cambio social acelerado la necesidad de convertirse en estrategia de ese cambio. La educación crea un espacio propio donde se mueve con la necesidad de ser dirigida y con la necesidad de dar rienda suelta a su impulso innovador.
- Dentro del proceso de planificación éste se apoya en acciones estratégicas que catalizan, aglutinan y dinamizan todo el contexto social. En Nicaragua se han dado varias de esas acciones vgr. la Cruzada Nacional de Alfabetización, Consulta Educativa Nacional para ayudar a definir los Fines, Objetivos y Principios generales

de la nueva educación, la Educación Popular de Adultos, etc.

- Esas acciones hacen de la Educación un verdadero proceso social para nuevos procesos sociales, haciendo de la planificación educativa la planificación de un proceso social nuevo.
- Esto hace que junto a la clara dirección que lleva un proceso social nuevo como el de Nicaragua se de el riesgo de planificar sin contar con todos los elementos que dan a la planificación educativa la seguridad de movimientos. No existen datos estadísticos disponibles, un marco de desarrollo económico preciso como punto de referencia, etc.
- De ahí que la planificación educativa para la transformación actúa a corto plazo y se esfuerza más bien en conjugar un gran número de iniciativas y programas que empujan por abrirse paso en el cauce por donde corre la educación.
- Este empuje es eminentemente popular porque esas iniciativas y programas están cargados de pueblo al emerger él y en él sus necesidades educativas que han encontrado una salida en un proceso revolucionario popular.
- Por eso la planificación educativa para la transformación tiene un gran componente popular sea en forma de destinatario de sus objetivos o en forma de una participación efectiva de grupos de base organizados.
- Además esa planificación tiene un gran componente político porque echa a andar un proyecto político enraizado de una u otra manera en las entrañas del pueblo.

- También posee un gran componente de organización y de acción, es una planificación para la organización y para la acción, a veces, demasiado precipitada.
- De todo ello pareciera deducirse que si bien estamos hablando de la planificación educativa de todo el sistema educativo (formal y no formal) las características que acompañan a dicha planificación son más bien de tipo no-formal. El resultado nos llevará a una formulación heterodoxa: planificar con elementos no-formales la educación formal. ¿No es eso afirmar que planificamos para no planificar o que planificamos sabiendo que la movilidad social y educativa no caben en los esquemas de una planificación educativa ortodoxa y tradicional?
- Así, la planificación educativa para la transformación combina de manera casi espontánea y accidental la fuerza y contundencia del cambio social acelerado con la frialdad y secuencia lógica de una planificación calculada.
- El arte de este nuevo tipo de planificación educativa consiste justamente en aprender o mezclar los rasgos serios, científicos y formales de la planificación con las características espontáneas, contradictorias e informales de la realidad, sobre todo social.
- Dentro de una lógica surge otra lógica que puede parecer ilógica a la secuencia de la planificación, pero lógica al proceso social de la realidad.
- ¿Será ortodoxo hablar de una planificación en la que tenga lugar lo ilógico o mejor, la lógica de una realidad que parece ilógica? De no ser así: ¿Cómo planificar el cambio social acelerado, cómo planificar la educación para la transformación, cómo planificar una educación para procesos sociales nuevos?